

Las relaciones de género y su acción transformadora del espacio

Gender relations and transforming action space

Mariem K. Madera M.¹

Recibido: Diciembre 11 de 2013 - Aceptado: Febrero 27 de 2014

Resumen

La Geografía de Género es aquella que estudia las diferencias entre los géneros y como estas influyen en los procesos de apropiación y construcción del espacio. Desde la óptica del género el espacio es un constructo social por consiguiente está cargado de significados y simbolismos propios del género que lo habita, por ello es posible hablar de una estructura espacial del género. Entendida esta última como la forma en la que los géneros se organizan en el espacio.

Dentro de este contexto toma sentido la realización de una investigación que permita entender ¿Cómo son las estructuras espaciales creadas por las relaciones de género? La solución de este interrogante posibilitará la conceptualización y análisis del espacio como una construcción social y en consecuencia una construcción de género.

Palabras claves: Género, geografía, roles de género, relaciones de género, estructura, estructura espacial de género.

Abstract

The Geography of Gender is one who studies gender differences and how are you influencing the processes of appropriation and construction of space. From a gender perspective space is a social construct therefore is loaded with meaning and symbolism of the genre that inhabit it, so it is possible to speak of a spatial structure of the genre. Latter understood as the way in which the genera are arranged in space.

Within this context makes sense conducting an investigation to understand how spatial structures are created by gender relations? The solution of this question will enable the conceptualization and analysis of space as a social construction and thus a gender construction.

Keywords: Gender, geography, gender roles, gender relations, structure, spatial structure of gender.

¹Geógrafa. Egresada Universidad de Córdoba. Estudiante de Maestría en Estudios Sociales. Universidad Pedagógica Nacional (UPN) geografa0891@hotmail.com

Introducción

En los últimos años la sociedad ha sido testigo un protagonismo femenino en muchas funciones urbanas y rurales que hasta hace algún tiempo eran desempeñadas exclusivamente por género lo que ha generado cambios en los roles, relaciones e imaginarios de género tradicionales. De aquí la importancia de una óptica de género en la geografía que permita hacer visibles las diferencias entre los distintos géneros y como estas toman forma en los distintos lugares y a distintas escalas.

El estudio del género es relativamente reciente, viene de la mano con los movimientos feministas de los años cincuenta en los sectores populares de Europa y Estados Unidos; es importante resaltar que el proceso de inclusión del género dentro de la perspectiva geográfica ha sido lento y complicado en comparación con el resto de las ciencias sociales. De acuerdo con García [2] la geografía de género es aquella que considera de forma explícita la estructura de género de la sociedad, engloba no solo los roles desempeñados por las mujeres sino también los roles entregados a los hombres.

Lo expuesto por García [2] permite deducir un aspecto de gran relevancia, la existencia de una estructura de género en la sociedad de aquí que todo hecho geográfico tenga inmersa una carga de género. Bajo esta óptica, es posible considerar el espacio como una construcción de género; a ello se refieren las geógrafas Ana Sabaté, Juana Rodríguez y María Ángeles Díaz [5] cuando expresan que en la Geografía actual es necesario incluir el género como una variable para poder brindar una explicación correcta de los procesos socio-espaciales.

La importancia de los estudios de género en geografía puede entenderse en dos direcciones, la primera permiten hacer visibles realidades ocultadas por los enfoques tradicionales y la segunda su traducción en políticas, programas,

proyectos que en el mejor de los casos posibilitan la intervención de las inequidades de género. Dentro de este contexto surge la necesidad de realizar trabajos de investigación que permitan entender el proceso apropiación del espacio realizado por los distintos géneros y como estos desde su cotidianidad crean lugares cargados de significados y simbolismos propios de su género.

Es en este punto donde cobra importancia la realización de un estudio que permita entender, cómo son las estructuras espaciales creadas por las relaciones de género. Esta investigación permitió dar un aporte teórico y práctico en la comprensión de la estructura espacial de género y la forma como el espacio se convierte en una construcción de género.

Materiales y Métodos

Como área de interés se delimitó el espacio comprendido entre las calles 24 y 41 con carreras 1ª a la 6ª de la ciudad de Montería (Figura 1). Es común que los habitantes de la ciudad se refieran a esta zona como “el centro” debido a su tradicional uso comercial. El desarrollo de esta investigación requirió el planteamiento de una metodología que integra la utilización de los enfoques cualitativo y cuantitativo.

Siguiendo de esta manera lo expuesto por la geógrafa María Prats [4], cuando exponía que actualmente es posible hablar de una pluralidad de métodos en los estudios de género e incluso se plantea la posibilidad de combinarlos, aunque los métodos cualitativos siguen gozando de mayor predicamento porque son más sensibles a aspectos como la subjetividad, la implicación personal, la posicionalidad, la reflexividad, el conocimiento contextual y el intercambio de experiencias.

La utilización del enfoque cualitativo facilitó el acercamiento con la realidad estudiada, las estrategias de investigación humanistas y el trabajo de campo posibilitaron una relación más cercana, más próxima entre el investigador y la población

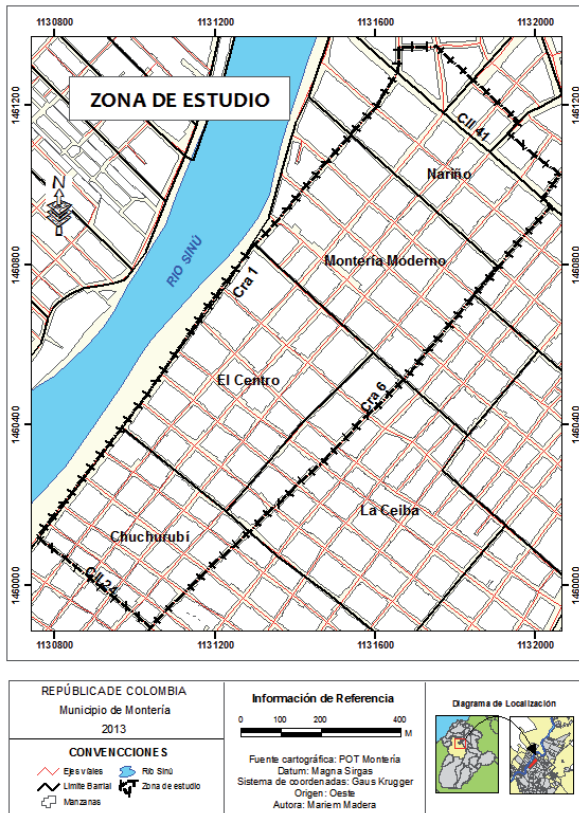


Figura 1. Localización de la zona de estudio

estudiada. Por su parte el enfoque cuantitativo proporcionó las bases para el tratamiento estadístico de la información recolectada y para la aplicación de las herramientas de análisis espacial; las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación semiestructurada, la encuesta y la entrevista no estructurada.

Población y muestra

La unidad de análisis estuvo representada por los establecimientos comerciales y de servicios. Razón por la que se hizo necesaria la identificación de los distintos establecimientos pertenecientes a la zona de interés, la realización de esta actividad permitió el reconocimiento de 681 establecimientos, los cuales fueron clasificados en 17 categorías de acuerdo al tipo de actividad económica a la que se dedican.

Debido al tamaño de la población fue necesario el diseño de una muestra representativa del total

de la población, para la definición de su tamaño se utilizó un muestreo estratificado proporcional al tamaño de cada categoría. Esta muestra se definió para un nivel de confianza del 95% y un error del 5% dando como resultado un tamaño de 246 establecimientos.

Resultados

El reconocimiento del género como construcción sociocultural implica ir más allá de su descripción como categoría conceptual, es entrar en el camino de su significación, entender lo que para el individuo implica pertenecer a uno u otro género. Para el caso de estudio el diálogo con los trabajadores de los establecimientos comerciales y de servicios fue fundamental para conocer sus percepciones entorno al género.

En los últimos años la sociedad monteriana ha sido testigo de un empoderamiento femenino, que se refleja en la forma como se encuentran distribuidos los géneros en los distintos tipos de establecimientos. En total se identificaron 1295 empleados de los cuales 750 son mujeres y 570 son hombres, con edades comprendidas entre los 19 y los 60 años, siendo los hombres son los que primero se inician en el ámbito laboral y son los últimos en retirarse.

El nivel educativo de los trabajadores varía desde la primaria hasta profesionales universitarios, siendo las mujeres las que presentan los niveles educativos más altos. En términos general el área de estudio se caracteriza por presentar una autentica división del trabajo en función del género, la figura 2 muestra la forma como se distribuyen los roles de género. De los diez roles considerados ocho son dominados por mujeres, roles como la administración, estilista, preparación de alimentos, secretaria, servicios generales son considerados femeninos; por su parte roles como las reparaciones y el trabajo en las bodegas son catalogados como netamente masculinos.

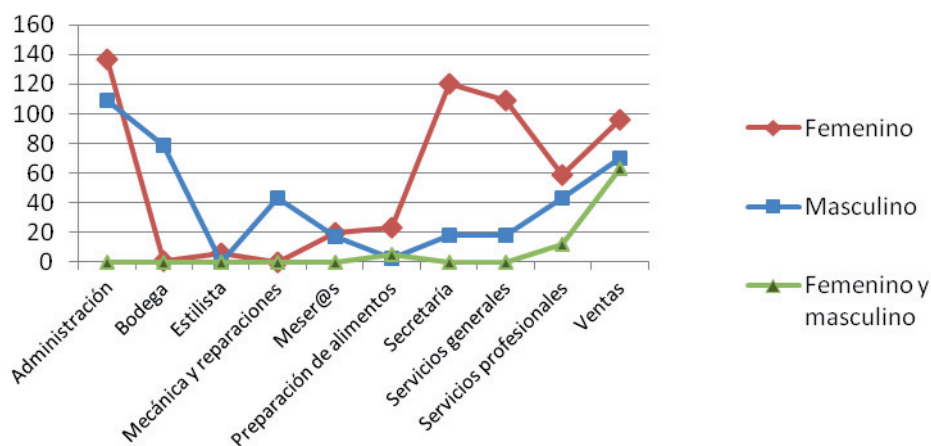


Figura 2. Roles de géneros

Fuente: Elaboración propia.

Solo roles como las ventas y los servicios profesionales son compartidos entre hombres y mujeres. Apesar de ese evidente empoderamiento femenino, no se puede decir que haya un cambio en los roles ni que la división social del trabajo haya perdido vigencia, lo que es cierto es que las mujeres están asumiendo el rol laboral de actividades que siempre han sido consideradas como femeninas pero que no eran desarrolladas con la finalidad de generar ingresos económicos.

Género y lugar

Uno de los aspectos que caracteriza y hace única la zona de estudio es la cercanía de las relaciones entre los trabajadores lo que crea lugares cargados de muchos significados. La mayoría de las personas entrevistadas reconocen a sus compañeros de trabajo como su segunda familia, lo que permite corroborar que en los lugares de trabajo, la identidad de género se construye, se demuestra y se negocia; a partir de esto fue posible identificar tres tipos de lugares en función de las relaciones de género: femeninos, masculinos y unos a los que llamaremos de equidad.

Los Lugares Femeninos se caracterizan por presentar una dominancia femenina, las relaciones interpersonales son muy cercanas es común que expresen tener lazos de amistad entre los trabajadores. Los lugares femeninos son percibidos como más íntimos y mejor organizados.

Por su lado hablar de los lugares masculinos es hacer referencia a la efusividad, la simpatía, las risas, las bromas o como diría un costeño a la “mamadera de gallo”; presentan una dominancia masculina, las relaciones son muy próximas y públicas, entre ellos son comunes las bromas y los cuestionamientos sobre la masculinidad de sus compañeros, existe una clara defensa de sus roles y lugares si bien reciben con facilidad un nuevo integrante son muy cerrados en la aceptación de otros géneros.

Los Lugares de equidad muestran una dominancia compartida dado que no es ejercida por ningún género por el contrario son lugares donde las cargas de género se equilibran y despliegan una mezcla cargada de feminidad y masculinidad. Son lugares abiertos al trato con cualquier persona, las relaciones son amenas y cordiales, estos lugares sin duda alguna se encargan de demostrar la complementariedad entre los géneros.

Desde la perspectiva del género el espacio cobra importancia a través de las experiencias y percepciones de cada ser, los lugares son creados y modelados por quienes los habitan; de aquí que el lugar de trabajo toma sentido y se transforma en la medida que los trabajadores adoptan, crean y expresan sus concepciones de género.

Por lo tanto hablar de una estructura espacial de género es aludir a la forma en la que los distintos géneros se organizan en el espacio, estas estructuras van a depender de dos aspectos fundamentales: los roles y las relaciones de género, por ello es preciso aclarar que cada lugar y grupo social presenta una estructura espacial de género propia, hay tantas estructuras como lugares. Con el fin de identificar la estructura espacial que presentan los géneros en el área de estudio, se hizo necesario conocer la distribución y la tendencia espacial.

La aplicación del índice del vecino más cercano permitió conocer la distribución espacial de los géneros en la zona de estudio los resultados obtenidos se encuentran consignados en la tabla 1, mientras el centro de gravedad ponderado y la elipse de desviación estándar posibilitaron la identificación de las tendencias espaciales del género (Figura 3) a partir de estas fue posible identificar tres áreas cargadas de significados y simbolismos propio de cada género.

Tabla 1. Índice del vecino más cercano para los establecimientos según su dominancia de género.

Dominancia	Do	Da	Rn	Distribución
Femenino	32,38	39,01	0,829907	Concentrada
Masculino	38,64	45,50	0,849308	Concentrada
Equidad	60,29	64,35	0,937074	Aleatoria

Fuente: Elaboración propia.

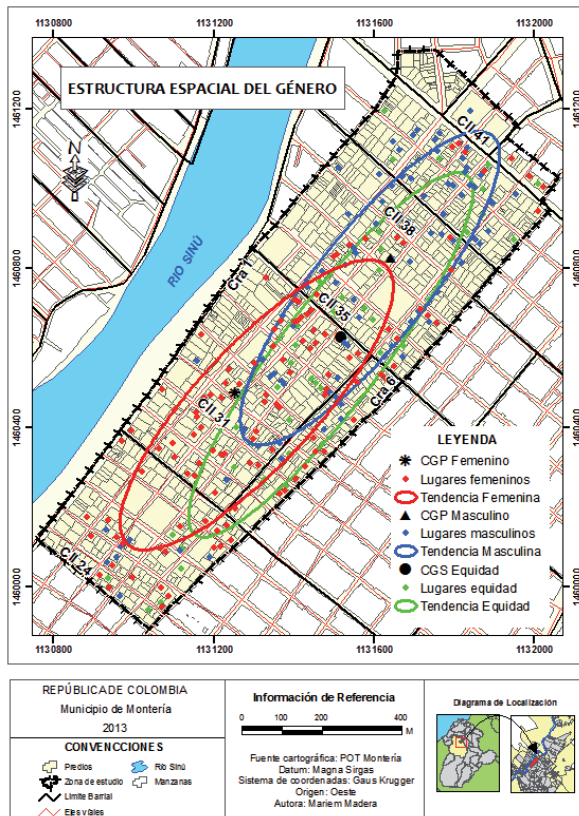


Figura 3. Estructura espacial del género.

La primera zona se ubica hacia el sur del área de estudio, se caracteriza por presentar una dominancia femenina, la elipse muestra una tendencia hacia las calles 24 a la 33 presentando un foco de concentración hacia la calle 32. Estructura que es reafirmada por el índice de vecindad, de aquí que establecimientos como las corporaciones educativas, las accesorias jurídicas, las ópticas, las cafeterías, los restaurantes, las peluquerías y las boutiques son considerados como lugares femeninos.

La segunda zona se caracteriza por presentar una dominancia masculina, su tendencia se desplaza hacia el extremo norte del área de estudio, más exactamente entre las calles 36 y 41. Establecimientos como las ferreterías, los talleres, las tapicerías y las estaciones de servicio son considerados lugares masculinos.

La tercera es una zona de convergencia de géneros presenta una dominancia compartida, esta área congrega la mayor parte de los lugares de equidad presentes en el área de estudio, al mismo tiempo concentra lugares femeninos y

masculinos. Se ubica hacia el centro del área de estudio entre las calles 34 y 35, de aquí que establecimientos como farmacias, litografías, y almacenes de equipos tecnológicos sean catalogados como lugares de equidad.

En este punto es evidente la relación existente entre la estructura y los roles de género, lo que permite confirmar el hecho de que toda división del trabajo implica una división del espacio, ante tal panorama es inevitable pensar que el espacio, la ciudad, la calle, los establecimientos, la vivienda son construcciones sociales y por consiguiente construcciones genéricas.

Discusión

El abordaje del género como elemento conceptual del discurso geográfico ha permitido hacer visible todas las diferencias existentes entre hombres, mujeres e intergéneros y como estas tienen su traducción en el proceso de apropiación y construcción del espacio. A ello se refería Sabaté et al. [5], cuando expresaba que género y lugar se relacionan para originar las experiencias, sentimientos, valores de hombres y mujeres en relación con su entorno.

Desde esta perspectiva hombres y mujeres viven, experimentan, perciben el espacio de manera distinta lo que da como resultado unos patrones de organización distintos, por lo tanto cada género crea unas espacialidades propias. De aquí la necesidad de concebir el espacio como un producto de las relaciones sociales y por consiguiente un constructo de género.

De acuerdo con el geógrafo Ovidio Delgado [1], desde la perspectiva del género, el espacio no es neutro por lo que es necesario incorporar estas diferencias sociales en el análisis espacial y territorial, porque ellas permiten entender las claves de la organización de la sociedad que discrimina a las mujeres el acceso al espacio y que utiliza el espacio como medio de control social y político.

Es fundamental entender que el estudio del género implica un reconocimiento de los roles entregados a los distintos géneros; por consiguiente no se reduce a hacer evidente las desigualdades que afectan a las mujeres sino que por el contrario es una categoría incluyente donde cada individuo tiene un lugar. Por consiguiente es necesario pasar de equidad de género para la mujer a equidad de género.

De aquí que urge incorporar el género como una categoría y variable analítica dentro de las investigaciones geográficas, lo cual permitirá hacer evidentes perspectivas, realidades ocultas por los enfoques tradicionalistas. Idea que reafirmada por la historiadora Cándida Martínez [3]; cuando expone que el género ha sido siempre un principio básico en la organización de las sociedades, por lo que es considerado como un elemento de análisis fundamental para entender las diferencias de género que subyacen en las relaciones humanas y que posicionan a uno u otro género como líder en la creación y transformación social del espacio.

Razón por la que el geógrafo debe reconocer el espacio como una construcción de género, para ello se hace necesario analizar el proceso de construcción de las identidades de género pero no desde una óptica totalitarista sino desde la particularidad, entrar en el camino de la significación, en la construcción de lo que para cada sociedad es masculinidad, feminidad y por qué no saltar los dualismos y aventurarse a estudiar el intergénero.

Todo lo anterior para entender la apropiación que cada género realiza del espacio, comprender como es ese proceso, profundizar en los tres tipos de lugares identificados en esta investigación, entrar en su cotidianidad, conocer sus percepciones, imaginarios y mapas mentales. Descomponer la estructura espacial del género con el fin de explicar cada una de las espacialidades dando mayor relevancia a la zona de convergencia de géneros.

A nivel metodológico la invitación es a mezclar enfoques y técnicas no solo cualitativas sino hacer uso de las cuantitativas, el análisis espacial, los sistemas de información geográfica (SIG) y demás herramientas que posee el geógrafo. Por otro lado es primordial que no se olvide la importancia del trabajo de campo que vea en este la posibilidad de hacer parte de la realidad estudiada, que convierta la ciudad, la vereda, el barrio, la calle, la vivienda en ese laboratorio donde la geografía toma sentido y dirección.

Bibliografía

- [1] Delgado, Ovidio. 2003. Geografías posmodernistas: La reivindicación del espacio y del lugar. En *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*, ed. Universidad Nacional de Colombia. (Bogotá): 123-149.
- [2] García, María Dolores. 1985. El análisis de género y la geografía: reflexiones en torno a un libro reciente. *Documents D' Análisi Geográfica*. 6: 133-143.
- [3] Martínez, Cándida. 1995. Feminismo, ciencia y transformación social. España. Servicios de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- [4] Prats, María. 2006. Sexo, género y lugar. En *Las otras geografías*, Ed. Tirant lo Blanch. (Valencia):493-509.
- [5] Sabaté, Ana; Rodríguez, Juana; Díaz, María. 1995. Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía de Género. España. Editorial Síntesis.